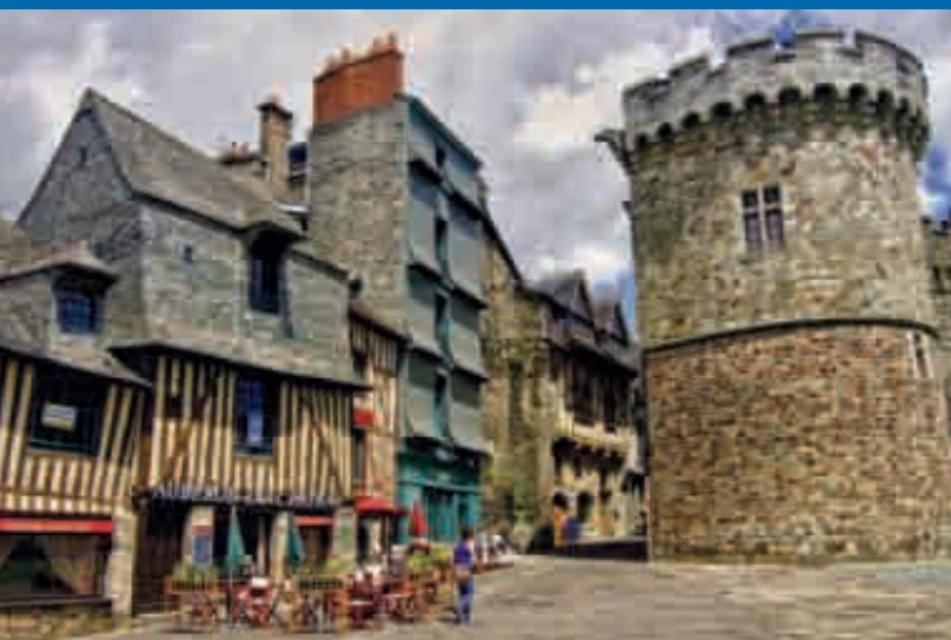


Incluye **NANTES** y
MONT SAINT-MICHEL



Bretaña



LA GUÍA BÁSICA PARA DESCUBRIR EL PAÍS

Teléfonos de interés

Prefijo del país: 33

Administración de aduanas:

www.douane.gouv.fr

SAMU (Servicio Médico de Urgencia): 15

Bomberos: 18

Policía Nacional y Gendarmería: 17

Número único para todas las urgencias: 112

Oficina de turismo Francia Oeste:

914 017 050

Embajada española:

(00 33) 144 431 800

Embajada francesa: 914 238 900

VOCABULARIO (castellano-francés)

Básico

Sí	Oui
No	Non
Buenos días	Bonjour
Buenas tardesBon soir (después de media tarde)
Buenas noches	Bonne nuit
Adiós	Au revoir
Por favor	S'il vous plaît
Gracias	Merci
De nada	Pas de quoi
Disculpe	Pardon
¿Habla francés?...	Parlez-vous français?
Yo no hablo	Je ne parle pas
Dónde está	Où est
Cuándo	Quand
Cuánto es	C'est combien

Comida

Mejillones	Moules
Ostras	Huîtres
Filete	Bifteck
Ensalada	Salade
Pescado	Poisson
Manzana	Pomme
Fresa	Fraise
Pan	Pain
Vegetal	Vegetal

Bebida

Agua	Eau
Café con leche	Café au lait
Cerveza	Bière
Sidra	Cidre
Vino	Vin
Zumo de naranja	Jus d'orange
Bebidas	Boissons
Beber	Boire

Clima

Lluvia	Pluie
Nublado	Nuageux
Sol	Soleil
Viento	Vent

Lugares

Calle	Rue
Carretera	Route
Castillo	Château
Mansión	Manoir
Mar	Mer
Montaña	Montagne
Barrio	Quartier
Muelle	Quai
Puerto	Port
Estación	Gare
Puente	Pont
Lago	Lac
Playa	Plage
Isla	Île
Museo	Musée

VOCABULARIO BÁSICO BRETÓN

Pan	Bara
Viento	Avel
Pequeño	Bihan
Grande	Bras
Buenos días	Demat
Isla	Enez
Fiesta nocturna	Fest-noz
Blanco	Gwen
Negro	Du
Vino	Gwin
Sol	Heol
Castillo	Kastell
Hasta luego	Kenavo
Ciudad o pueblo	Ker
Viejo	Kozh
Crêpe	Krampouezh
Ermita	Lan
Lago	Loc'h
Bueno	Mad
Mar	Mor
Monte	Menez
Buenas noches	Nozvat
Roca	Roc'h



Sumario

Bretaña hoy	5
Antes de partir	6
Bretaña de un vistazo	12
Moverse por Bretaña	14
Agenda	20
Historia	22
Arte y cultura	28
Sociedad y costumbres	36
Geografía, clima y naturaleza	40
Deportes	46
Gastronomía	48
Niños	50
Compras	52
.....	
 Costa Norte (Armor)	54
 Mar de Iroise (Armor)	84
 Costa Sur (Armor)	108
 Argoat	138
 Marcas de Bretaña	152
 Nantes y Mont Saint-Michel	164
.....	
Índice	176



Bretaña hoy

Las verdes tierras de la península armoricana, bañadas por el océano Atlántico, son el hogar de una de las culturas celtas continentales más atractivas: la bretona. Ello no se puede obviar a la hora de contextualizar ciertas tradiciones y formas de actuar de sus ciudadanos.

A un paisaje natural envidiable, cuyos lugares más frágiles están a salvo de grandes construcciones, hay que sumarle todo un carácter como pueblo que determina dónde estamos. Bretaña es el Argoat -país de los bosques- y Armor -país del mar-, el bravo oleaje azotando las ínsulas y las brumas flotando en las herbosas landas. Pero también es música, el sonido de una gaita con un clarinete, alegres danzas colectivas, un relato milenario al calor de una chimenea, un educado saludo, una mesa repleta de los frutos del mar o con una crepe, un vaso de sidra o una pinta de cerveza, y también una procesión entre campos a una ermita. Aspectos todos ellos que hacen girar la vida bretona. Al igual que ocurre con la pasión por los caballos, el gusto por pasear entre acantilados y bosques o el placer de embarcarse y dejarse mecer por el oleaje por muy lejos que éste nos lleve.

Tampoco hay que olvidar que Bretaña es uno de esos pueblos históricos de la vieja Europa con un recorrido histórico monumental. Desde los misteriosos megalitos alineados en concentraciones que parecen imposibles hasta los impresionantes jardines, pasando por el conjunto de castillos y fortalezas.

Decía un lugareño que Bretaña “es un país de vacas y piedras”. Suponiendo que así fuera, porque el lugar tiene bastante más que el citado binomio, se puede afirmar que han sabido extraerle el mayor partido a ambos. Bretaña ha dejado de ser un lugar vestido por las brumas y el misterio, presentándose ante el mundo como un pequeño paraíso, en el que siempre suena una canción.

Bretaña es un pequeño paraíso de bosques y mar en el corazón de la vieja Europa, donde siempre suena una canción

Antes de **partir**



El carácter templado del clima bretón posibilita una visita en cualquier estación del año. Aunque también hemos de valorar la persistencia de la lluvia y el viento. Son los dos meteoros más

habituales de Bretaña, los que definen su clima, y los que obligan a pensar en el equipaje, aun cuando nunca vayamos a encontrar montañas altas ni posibilidades de temperaturas severas. Además, las horas de luz varían mucho del invierno al verano, siendo cortas las jornadas invernales y eternas las de finales de primavera: algunos días de junio se llegan a contar hasta dieciocho horas de luz.

Un aspecto importante a valorar es que gran parte de los lugares patrimoniales más importantes no abren sus puertas excepto en los meses de temporada alta: julio y agosto, precisamente los de mayor densidad turística. A su vez, los grandes festivales musicales y eventos festivos tradicionales se concentran en esas mismas fechas. Ello pone al viajero ante la disyuntiva de una visita más tranquila pero con menos opciones en lo referente al patrimonio museístico y monumental, u otra

Datos de interés

BRETAGNE

Oficina de turismo Francia Oeste

c/. Peñalver 36, 3D. Madrid.

Tel. 914 017 050.

www.vacaciones-bretana.com

Comité Regional du Tourisme de Bretagne

1, rue Raoul Ponchon. Rennes.

Tel. 029 928 4430.

www.tourismebretagne.com

Embajada española

22, Av. Marceau. París.

Tel. (00 33) 144 43 18 00

Embajada francesa

c/. Salustiano Olozaga, 9. Madrid.

Tel. 914 238 900

con todas las alternativas, pero que discurre entre colas considerables. Hay que jerarquizar qué nos place más.

Desplazarse en avión

Desde distintos aeropuertos franceses podemos conectar con varias ciudades bretonas. Todo los vuelos son directos, pero diarios, únicamente los que parten de París. Los enlaces son París con Brest, Lorient, Quimper, Lannion y Rennes;



Equipaje



La prenda inexcusable para recorrer la región es la chaqueta impermeable. Sea la estación que sea, nos puede sorprender un aguacero. Por otro lado, el viento del océano Atlántico suele soplar con fuerza, con lo que algo de ropa de abrigo y una crema de protección solar no vendrán mal.

Aunque los bretones se muestran orgullosos de la media de días anuales que luce el sol en su país, lo cierto es que son muchos otros los del calendario en los que el viento y los frentes fríos procedentes de las islas Británicas aportan una sensación de frío húmedo e intenso. Habrá que llevar siempre ropa de abrigo, guantes y gorro, incluso en verano, aunque en esta estación, lógicamente, las jornadas desapacibles se reducen. En cualquier caso, hay que hacer provisión de un poco de ropa extra, pues es muy habitual volver empapado de una pequeña excursión a la que se partió luciendo el sol.

Documentación para viajar

Se reduce a nuestro documento nacional de identidad (DNI) y, en caso de viajar en coche o barco, la perteneciente al vehículo en cuestión. Si vamos a ir acompañados de animales domésticos encontraremos la normativa y los correspondientes papeles legales necesarios en la página www.mapa.es/es/ganaderia/pags/animales_compania/animales_compania.htm.



Lyon con Brest, Rennes y Lorient; Niza con Brest y Rennes; Estrasburgo, Montpellier y Toulouse con Rennes; Marsella con Brest.

Todos estos vuelos se efectúan mediante la compañía Air France (www.airfrance.fr y Tel. 0820 820 820). Por su parte, varias compañías operan conectando aeropuertos españoles y franceses. La propia Air France (www.airfrance.es y Tel. 902 207 090) comunica las principales ciudades españolas con destinos bretones, generalmente con escala previa en la capital francesa.

La flota aérea de Iberia (www.iberia.com y Tel. 902 400 500) parte hacia París desde 38 capitales españolas y, en menor número, hacia otros destinos como Lyon,



Toulouse o Burdeos. Según las temporadas, otra aerolínea que hace su aparición es Air Nostrum (www.airnostrum.es), una filial de Iberia con conexiones regulares con Nantes, pero que no vuela desde todos los aeropuertos españoles. Vale la pena informarse.

Desplazarse en tren

Para conectar París (estación de Montparnasse) con Bretaña lo mejor es recurrir al TGV (tren de alta velocidad), que recala varias veces al día en Rennes (2 h), Brest (4 h) y Quimper (4 h). Estos recorridos dependen de la SCNF (www.voyage-scnf.com y Tel. 3635).

Para desplazarse desde las estaciones fronterizas de Hendaya o Perpignan a París también dependemos de la SNCF y tenemos varios enlaces diarios. En el caso de partir de Hendaya, habremos de ir primero a París y luego a Rennes. En el caso de Perpignan, podemos ir a Lyon y viajar a Rennes, sin pasar por París (4,30 h). Aun con una configuración geográfica que, en principio, parece propicia para quedarse fuera de la red principal de los ferrocarriles (un “cuerno” que se aleja de la teleraña principal), Bretaña está bien conectada por una línea que conecta, en un bucle posible, Rennes, Saint-Brieuc, Morlaix, Brest, Quimper, Lorient y Vannes. Pero para planear un viaje por Bretaña sirviéndose exclusivamente del ferrocarril habrá que estar pendiente de horarios amplios, a veces con conexiones un tanto espaciadas.

Desplazarse en barco

Existe un enlace marítimo, mediante un *ferry*, que une Santander con el puerto inglés de Plymouth. Desde allí otro transbordador navega hasta Bretaña: a Roscoff. Los trayectos los realiza la compañía Brittany Ferries (www.brittanyferries.es), aunque al ser un viaje con la escala inglesa sumamos varias docenas de horas de travesía, por lo que no resulta práctico a



Bretaña en la red

La página oficial de turismo en castellano es www.vacaciones-bretana.com. También hay otras páginas similares en francés e inglés, como www.tourismebretagne.com o www.formulesbretagne.com y www.bretagne.com.

Sobre las islas del archipiélago de Ponant hay una página: Aparte, hay una página sobre la lucha libre autóctona (www.gouren.com), otra sobre la práctica del senderismo (www.randobreizh.org), la relativa a deportes náuticos (www.nautismebretagne.fr), la específica de la lengua bretona (www.diwanbreizh.org) y la correspondiente a las cafeterías y tabernas más interesantes del país (www.frpatb.net/index.php?pj=21&rub=107&parent=105). También hay una sobre los espacios naturales protegidos (www.bretagne-vivante.org).



Llamadas telefónicas

Para llamar de España a Bretaña hemos de utilizar el prefijo internacional (00) y el de Francia (33), así como prescindir del primer número del prefijo del departamento bretón al que llamemos, en este caso el número 0. Para llamar a un teléfono móvil, realizamos la misma operación, pero no restamos ningún número del móvil. Llamemos desde un teléfono fijo o móvil, marcamos los mismos números.

A la inversa, desde Francia a España, marcamos el 00 y el 34 y a continuación el número deseado, dando igual que sea móvil o fijo y sin restarle número alguno.



no ser que tengamos un motivo importante para tocar tierra en Inglaterra. Por otro lado, los *ferries* que se mueven entre el continente y las islas menores o incluso entre diferentes puertos continentales son numerosos y regulares, funcionan todo el año. Pero fuera del verano reducen sus frecuencias y los temporales pueden afectar de forma importante su continuidad, algo a tener en cuenta si viajamos en otoño o invierno.

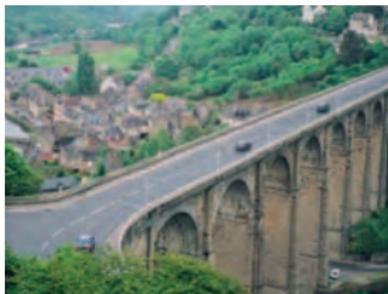
Si lo que deseamos es surcar mares, canales y rías bretonas en nuestra propia embarcación, deberemos de atenernos a la normativa de navegación existente, aunque este tipo de turismo no esté apenas desarrollado.

Dinero

La moneda utilizada en Bretaña es el euro, al igual que en la mayoría de países integrados en la Unión Europea. No existe problema alguno a la hora de utilizar las mismas tarjetas de crédito que en España. A su vez, existe una extensa red bancaria que nos permite extraer dinero en cualquier momento.

Desplazarse en coche

Bretaña no queda muy lejos de la frontera occidental franco-española, unos 700 km al norte de Hendaya trazando una línea casi recta. Desde esta localidad, la vía más directa es sumar el trayecto a Burdeos, Nantes y Rennes. Mientras, desde Perpignan, lo más lógico es unir Lyon con París, y de éste a Rennes.

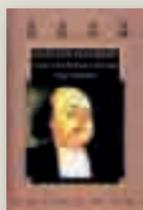


Aduana

Si bien las aduanas fronterizas con Francia han desaparecido, en nuestra estancia en territorio francés podemos ser registrados en un control de aduanas. En éstos se procede a comprobar la cantidad de dinero en moneda que llevemos encima, la eventual posesión de drogas o el transporte de distintos productos en una cantidad superior a lo que se considera consumo personal.

La información al respecto la hallamos en www.douane.gouv.fr.

Para leer en el viaje



Par les champs et par les grèves (Viaje por Bretaña)

Autor: Gustave Flaubert

Editorial: Ed. Valdemar, 1994

Tomo que reúne algunos viajes de Flaubert, acompañado de Víctor Hugo por los Pirineos y Córcega y con Maxime du Camp por la costa bretona. En éste, el genial escritor normando narra su percepción de los paisajes y hábitos que encuentra a su paso. Mezcla de sus arrebatos irónicos para con lo que sufre aversión y de fina descripción mediante la definición exacta.



La sangre de la sirena

Autor: Anatole Le Braz

Editorial: Ed. Olañeta, 2000

Relato del escritor bretón, en el que este prestigioso folclorista mezcla realidad y ficción, algo muy propio de la mentalidad celta de los bretones. Es una obra redactada en 1901, que nos zambulle en la magia mitológica de las costas a través de las sirenas y otros entrañables personajes.

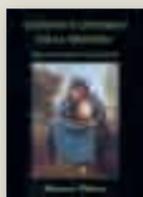


El misterio celta

Autor: Hersart de la Villemarqué

Editorial: Ed. Olañeta, 2006

Hadas, gnomos, druidas, bardos y campesinos, junto con el rey Arturo, son los protagonistas de un libro que da un repaso al mundo mítico y místico de las leyendas celtas. Célebre recopilación de relatos populares realizada en el siglo XIX por el vizconde de la Villemarqué, bretón enamorado de su tierra y profundo conocedor de sus tradiciones.



Cuentos y leyendas de la Bretaña

Autor: Anónimo

Editorial: Ed. Miraguano, 1986

La Bretaña céltica constituye una de las cunas básicas de la cultura europea. En este libro se recogen ordenadamente todo un conjunto de leyendas populares, la mayoría de tradición oral que giran en torno al ankou (el alma), la muerte y otros elementos que han inquietado a los bretones desde la noche de los tiempos. Se trata de una edición ilustrada con algunos de los pasajes más conocidos de la cultura tradicional bretona.

Bretaña de un vistazo



Saint-Malo, reconstruida al milímetro tras la II Guerra Mundial (→ COSTA NORTE pág. 62)

Costa Norte

El litoral septentrional bretón abarca las llamadas Costa Esmeralda, Costa de Penthièvre, Costa de Goëlo y Costa de Granito Rosa, que pese a mostrar sus peculiaridades quedan unidas por el rasgo de los acantilados feroces mezclados con largos arenales en los que todavía se marisca y se obtienen los más preciados frutos atlánticos. Como joyas arquitectónicas conservadas con primor, despuntan una ciudad como Saint-Malo y una villa como Dinan, sueños para sumergirse en la atmósfera de *Los Tres Mosqueteros*.



Faro de Créac'h, un tramo de costa genuinamente bretón (→ COSTA DE IROISE pág. 87)



El alineamiento lítico de Carnac, todavía inexplicado por los científicos (→ COSTA SUR pág. 119)

Mar de Iroise

El finisterre bretón ocupa la parte más estrecha del triángulo de Bretaña, un lugar donde la costa se muestra de cara a los embates furiosos del océano Atlántico. Es territorio donde manda el viento y donde se dan algunos de los paisajes más solitarios y salvajes, a la vez que se localizan lugares de gran valor histórico como Brest, arrasada en la II Guerra Mundial, o Quimper, una maravilla conservada como una pieza de orfebrería.



Centro histórico de Pontivy, localidad de referencia del solitario interior (→ ARGOAT pág. 144)

Costa Sur

Bahías absolutamente cerradas como Morbihan, alineamientos de centenares de megalitos como Carnac o islas escapadas de un cuento como Belle-Île esperan al viajero amante de los espacios salvajes.

Argoat

El llamado país de los bosques se corresponde con el estereotipo: son



pocas las localidades de importancia y muchos los emplazamientos vacíos, solo ocupados por modestas montañas y forestas impenetrables donde se refugia la fauna.



Rennes ofrece parques como el Thabor, donde la arquitectura vegetal es arte (→ MARCAS DE BREÑA pág. 158)

Marcas de Breña

Rennes, la actual capital administrativa bretona, exhibe un entrañable casco urbano en el extenso territorio que domina la retaguardia del país y que se ha llamado Marcas de Breña precisamente porque indicaba sus límites defensivos tradicionales.

Nantes y Normandía

La capital histórica de Breña, Nantes, con su puerto fluvial, merece



Mont Saint-Michel, ya en territorio normando, es una de las principales maravillas de Francia (→ NANTES Y MONT SAINT-MICHEL pág. 172)

una buena escapada, al igual que el Mont Saint-Michel, un prodigio normando ganado a la fuerza del Atlántico.

Moverse por Bretaña

Facilidad, esa es la palabra clave a la hora de definir el viaje por la región. Los distintos medios de transporte (trenes y autocares en www.ter-sncf.com y Tel. 3635) comunican los núcleos principales. Sin embargo, hay que reconocer que para los desplazamientos por las áreas rurales el panorama no es tan halagüeño. En algunos casos funcionan pequeñas redes de autobuses entre municipios. Y, con respecto al resto de Francia, en Bretaña es un poco más fácil tener éxito al practicar el auto-stop, sobre todo para movimientos de poco kilometraje, pues los ganaderos y pobladores de áreas rurales suelen efectuar muchos viajes cortos durante el día. Será más difícil que nos cojan para un movimiento largo. En cualquier caso, no hay que olvidar que esta manera de trasladarse siempre entraña un riesgo.

Es posible que no deseemos realizar un viaje al uso sino que



queramos poner a prueba la magnífica red de caminos señalizados que hay en Bretaña. Los senderos de Gran Recorrido (GR) cuentan con centenares de kilómetros por todas las zonas (véanse las págs. 18-19). Pedalear o cabalgar es una tentación por las vías verdes –840 km discurren sólo por la zona del Argoat– o alquilar una pequeña embarcación y navegar por los canales (www.viajes-bretana.com y Tel. 0900 963 380). Distintas fórmulas para conocer los lugares más recónditos.

ALOJAMIENTO

Las opciones son múltiples y al alcance de todos los presupuestos. En caso de desplazarnos en una autocaravana o en una furgoneta, hemos de valorar que si bien existe un grado amplio de permisividad, no podemos acomodo-



darnos donde nos plazca. Las indicaciones existentes –en lugares determinados, como acantilados, accesos a playas...– prohibiéndolo, son reiteradas y visibles. En algunos de estos lugares hay estacionamientos de pago, con servicios mínimos, destinados a las autocaravanas. Como compensación a estas pequeñas limitaciones, en toda Francia hay una amplia cultura hacia este tipo de turismo, y son más las facilidades que las complicaciones. Solo se espera de los autocaravanistas que no dejen

Horarios



Al igual que la generalidad de los franceses, los bretones madrugan más que los españoles. Para las 8:00 h comercios y administración tienen las puertas abiertas, que cierran a las 12:30 h aproximadamente. La reapertura se produce a las 14:00-14:30 h y el cierre definitivo es entre las 18:00 y las 18:30 h.

Debemos tener en cuenta que el horario de comidas y cenas también lleva adelanto en comparación con nuestras costumbres. De manera que las 13:00 y las 19:00 h son momentos ideales para ocupar una mesa. Los días laborables será difícil tropezar con alguien por la calle o en una taberna más allá de las 22:00 h.



rastró de su paso, que no se instalen durante largos periodos de tiempo en el mismo sitio y que sean respetuosos con las normas de convivencia en cuanto a ruidos y horarios.

Siempre queda la red de campings, que es muy amplia y puede presumir de ofrecer un servicio de calidad, tanto en los municipales –ostensiblemente más baratos, aunque es cierto que en muchos casos se limitan a unos prados y unos baños básicos en los que ducharse– como en los de carácter privado, cuyo precio varía en función de las estrellas que luzcan. Existe una centena de campings reunidos bajo el sello de calidad (camping-qualite-bretagne@bretagne.cci.fr y Tel. 0299 633 528). El conjunto de campings se encuentra publicitado en www.campingplus.com.

También hay una red de albergues destinados a los jóvenes (www.auberges-de-jeunesse.com y Tel. 014 416 7878), centros vacacionales volcados en las actividades náuticas (www.nautisme-bretagne.fr y Tel. 029 802 8044)



y pequeños lujos como los centros de talasoterapia (véanse las págs. 38-39 o en la web www.formules-thalasso.com) y los hoteles con spa (www.bretagnespa.com).

Aparte, tenemos la opción de una Chambre d'Hôtes -habitación en mansiones, castillos o casas particulares- (www.viajes-bretana.com y Tel. 0900 963 380). Cierta grado de exclusividad, también aplicable a la media centena de hoteles de lujo existentes (Hôtels de charme et de caractère. www.tourismebretagne.com).

Hay infinidad de hoteles, hostales y pensiones. Así como las casas de turismo verde (www.gites-de-france.com), las destinadas a los andarines de los GR (www.gites-refuges.com) y las estancias en las granjas de la campiña bretona (www.bretagnealafirme.com).



POR TIERRA

La normativa de circulación francesa es similar a la española, con alguna diferencia en el límite máximo de velocidad permitida en autovías y carreteras secundarias. La documentación en regla del vehículo es la misma que necesitamos en España.

La red de carreteras bretona se compone de una serie de autovías que unen el perímetro costero con la capital, Rennes. Además, hay una autopista (A·84) desde Rennes a Normandía, y las carreteras del interior son por lo general estrechas y sinuosas, lo cual obliga a una velocidad moderada y alarga los trayectos. Hay que estar atentos a rebaños y viandantes.





Por la ausencia de grandes cadenas montañosas y la extensa red de carreteras con poco tráfico, Bretaña se presenta como un territorio ideal para la práctica del cicloturismo. Solo habrá que tener en cuenta alejarse de las zonas como el Finisterre en los días señalados con viento, pues el avance puede hacerse imposible o, como mínimo, muy frustrante. Por lo demás, en el norte de Francia la cultura de la bicicleta está muy extendida, y todo tipo de alojamientos –incluidos los de gama alta– están acostumbrados a recibir clientes que viajan pedalando. Accederán a guardar las máquinas durante la noche o si el turista desea estirar las piernas durante el día, generalmente sin cargo adicional. La red de tiendas de repuestos y mecánica es suficiente como para cargar solo con lo imprescindible.

POR MAR

Hay servicios regulares de transbordadores –cuya cadencia varía según la época del año y las condiciones climáticas– que realizan travesías entre el litoral y una docena de islas bretonas. Hay que recordar que, para visitar las islas, sólo se puede embarcar un vehículo de motor en caso de dirigimos a Belle-Île-en-Mer. A otras ínsulas, podemos trasladar una bicicleta abonando un suplemento.

Los enlaces a las islas del oeste (Ouessant, Molène y Sein) los efectúa la compañía Penn Ar Bed (www.pennarbed.fr Tel. 029 880 8080). Mientras que a las del sur (Groix, Belle-Île, Houat y Hoëdic) los realiza la compañía Océane (www.compagnie-oceane.fr Tel. 029 742 6160). En el norte, otras empresas realizan el viaje, entre Arcouest y la isla de Bréhat (Tel. 029 655 7950) y de Roscoff al vecino islote de Batz (Tel. 029 861 7775). En



las bahías más resguardadas como Saint-Malo, Douarnenez o Quiberon hay posibilidades de alquilar pequeñas embarcaciones para recorrerlas.

POR AIRE

Volando, también podemos acceder a la isla de Ouessant, desde Brest y en un tiempo muy inferior al de navegación. Los vuelos los realiza Finistair (www.finistair.fr Tel. 029 884 6487). Air France también fleta vuelos entre las capitales principales, o sea Rennes, Nantes, Brest, Saint-Brieuc y Lorient, por ejemplo.